

NO SILENCIAMOS NUESTRA FE

Impresiona la figura de Juan Bautista. Figura adusta que atrae multitudes a las aguas del Jordán. Con dulzura y ternura apuntaba hacia el elegido de Dios, Jesús de Nazaret, del que decía que no era digno de agacharse para desatarle las sandalias.

Juan encarna la figura de los profetas que hoy necesitamos. Creyentes que, como el Bautista, viven esperándole y anuncian su venida a los demás.

A pesar de las apariencias, hoy no es que Dios no nos hable ya, es que le están faltando portavoces, creyentes que anuncien a los demás lo que ellos aún esperan.

Es curioso: hoy se encuentra gente para todo. Cualquier actividad o partido, cuenta con adeptos, pero Dios, su voz y su persona, apenas despierta entusiasmo o interés. Dios hoy no es noticia y en muchos casos ni siquiera entre nosotros, cristianos. Con nuestro silencio, con nuestra vida cristiana su ilusión y sin compromisos estamos silenciando a Dios y acallando su voluntad de acercamiento a nuestro mundo.

Porque nos callamos hoy nuestra fe y los motivos de nuestra esperanza, se le está haciendo al mundo más difícil creer en Dios hoy y esperar con ilusión el mañana.

Silencios de Padres Cristianos que engendran hijos incrédulos porque jamás oyeron hablar de Dios en su hogar, ahí puede estar el drama de muchas familias que no es más que el drama personal, multiplicado, de tantos de nosotros.

Amigos, no silenciamos nuestra fe. No la ocultemos bajo el celmín. Seamos testigos de un Dios por venir, de un Dios que queremos que sea nuestro porvenir: cambiar el mundo, nuestro corazón y nuestras familias.

UNA LECTURA PARA CADA DÍA DE LA SEMANA

Lunes, Lc 1, 26-38, Solemnidad de la Inmaculada Concepción de Santa María Virgen. Martes, Mt 18, 12-14. Miércoles, Mt 11, 28-30. Jueves, Mt 11, 11-15. Viernes, Mt 11, 16-19. Sábado, Mt 17, 10-13.

Celebramos en Comunidad

Parroquia S. Juan de los Reyes - Franciscanos
Domingo II Adviento, 7 - Diciembre - 2008



Descargue otras hojas litúrgicas:
www.sanjuandelosreyes.org

UNA VOZ CLAMA EN EL DESIERTO



Era la voz de Juan Bautista. El profeta nos hace una fuerte llamada a la conversión. Una transformación interior, por la cual Dios nos da la salvación. Una conversión que nos exige dar fruto.

Allanad caminos es corregir, rectificar, luchar diariamente en nuestra vida de cada día y así hacer posible un mundo más justo, más humana.

El Mesías se halla "en medio de nosotros". Es preciso tener una actitud de búsqueda encontrarle. Pero solamente le encontrará quien le busque con un corazón sencillo y humilde.

La Eucaristía que celebramos nos ofrece la oportunidad de encontrarnos con Jesús descubriendo su presencia en la escritura y en el sacramento, de comprometernos con el mensaje que nos ofrece su Palabra y de convertirnos en mensajeros de la Buena Noticia de la Salvación.

NO ME DEJES EN EL BANCO, LLEVAME CONTIGO.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del Profeta Isaías 40, 1-5. 9-11

Consolad, consolad a mi pueblo, dice vuestro Dios; hablad al corazón de Jerusalén, gritadle: que se ha cumplido su servicio, y está pagado su crimen, pues de la mano del Señor ha recibido doble paga por sus pecados. Una voz grita: En el desierto preparadle un camino al Señor; allanad en la estepa una calzada para nuestro Dios; que los valles se levanten, que los montes y colinas se abajen, que lo torcido se enderece y lo escabroso se iguale. Se revelará la gloria del Señor, y la verán todos los hombres juntos —ha hablado la boca del Señor—. Súbete a lo alto de un monte, heraldo de Sión, alza con fuerza la voz, heraldo de Jerusalén, álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: aquí está vuestro Dios. Mirad: Dios, el Señor, llega con fuerza, su brazo domina. Mirad: le acompaña el salario, la recompensa le precede. Como un pastor apacienta el rebaño, su mano los reúne. Lleva en brazos los corderos, cuida de las madres.

Palabra de Dios

SEGUNDA LECTURA

Sal 84, 9ab-10. 11-21. 13-14

R/ Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R.-**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra y la justicia mira desde el cielo. **R.-**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R.-**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la segunda carta del Apóstol San Pedro. 3,8-14

Queridos hermanos: No perdáis de vista una cosa: para el Señor un día es como mil años y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como creen algunos. Lo que ocurre es que tiene mucha paciencia con vosotros, porque no quiere que nadie perezca, sino que todos se conviertan. El día del Señor llegará como un ladrón. Entonces el cielo desaparecerá con gran estrépito; los elementos se desintegrarán abrasados y la tierra con todas sus obras se consumirá. Si todo este mundo se va a desintegrar de este modo, ¡qué santa y piadosa ha de ser vuestra vida! (...)

Palabra de Dios

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos. 1,1-8.

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Está escrito en el Profeta Isaías: Yo envío mi mensajero delante de ti para que te prepare el camino. Una voz grita en el desierto: Preparadle el camino al Señor, allanad sus senderos.

Juan bautizaba en el desierto: predicaba que se convirtieran y se bautizaran, para que se les perdonasen los pecados. Acudía la gente de Judea y de Jerusalén, confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: Detrás de mí viene el que puede más que yo y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias.

Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.

Palabra del Señor

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con la esperanza que nos dan las promesas de Dios, presentémosle nuestras plegarias, por nosotros y por el mundo entero. Oremos diciendo:

R.- VEN, SEÑOR JESÚS.

1.- Para que todos los cristianos, miembros vivos de la Iglesia aprendamos a vivir en la fe y en la esperanza, como vivió María. **OREMOS**

2.- Para que los obispos, los sacerdotes y los diáconos den siempre, con su forma de vivir, un buen testimonio del Evangelio. **OREMOS**

3.- Para que todos los que tienen poder, sea del tipo que sea, lo ejerzan siempre con espíritu de servicio. **OREMOS**

4.- Para que las iniciativas de buena voluntad y ayuda a los demás que surgen en muchos lugares en la cercanía de la Navidad, no sean sólo cosa de un día, sino que impliquen un compromiso para todo el año. **OREMOS**

5.- Para que todos nosotros estemos atentos a la voz de Dios que nos llama a la conversión. **OREMOS**

Escúchanos, Dios nuestro, y envíanos al Mesías salvador. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. **Amén.**